

Como si nunca

Como si nunca estuvieras al acecho.

Como si nunca hubiera visto tu zarpa

ni tu boca.

Como si el fuego hubiera sido sólo

una palabra pronunciada en el ocaso.

Como si el cerco de la noche

no llegara a través de los candiles.

Como si el agua no brotase en agadones tibios.

Como si toda

la luz hubiera dimitido

en el invierno y sólo por tus ojos

pudiera ver los robles suplicantes.

Como si nada mereciera un pensamiento.

Como si alzado por la edad

sólo rozase el pulso de la nieve.

Como si al irte no te fueras.

Como si al despertar nacieran otros párpados.

Como si el corazón brillase

en la negrura del olvido.

Como si un delicado arpón

rasgase tus entrañas, donde un lienzo

albergó ligeras imperfecciones.

Como si nunca el ámbar hubiera sido

archivo del deshielo o la ceniza.

Vivir entre las horas

a sabiendas del ruido, a sabiendas

de la ambulancia, a sabiendas

del trueno despiadado, como si todo

fuera música creada en la epidermis

de un siglo sin principio.

Como si al irte ni te fueras.

O Nube de café

Recorrí los cafés de nuestras calles

a deshoras, desterrado

del lugar del sueño.

Pregunté por tu perfume en los rincones

más íntimos de la ciudad,

al viento por tu rostro. ¿Quién te vio?

Al borde del crepúsculo

regreso entre las voces más extrañas.

Nadie llena mi piel con tus caricias,

y nada espero de otro aroma.

Basta un susurro y aparecerá la luz

o su lenguaje en este abismo de silencio.

Si alguna vez hablaste a los jazmines

¡cómo no celebrar lo fugitivo!

Sabré que un día (podría ser mañana)

llegaré a tu sueño o a tus labios

en forma de vasija o nube de café.

“CANTO DE AMANECIDA”
IV DIA INTERNACIONAL DE LA POESÍA, SEGOVIA, 2013
(Poema finalista: cuarto clasificado) - Autor: Vicente Rodríguez Manchado

CANTO DE AMANECIDA

... Todo ha descansado:

tiniebla y claridad,

flor y libro.

(RAINER MARÍA RILKE, *Los Sonetos a Orfeo*,
XXII, Cátedra, Letras Universales,
Edición de Eustaquio Barjau, 1987)

*“... Si tú la luz te la has llevado toda
¿cómo voy a esperar nada del alba?”*

(Claudio Rodríguez
“Don de la ebriedad,
Libro Primero, I”)

Claudio, ¿qué luz te envuelve

cegadora,

o solamente es frío el resplandor

de aquella eternidad que el barro

vela?

Nacieron de tu boca

las palabras como un beso,

una caricia de aceituna,

desprendidas. La voz

libre de nieblas

volaba en claridad y hablaba de los hombres.

Como un río,

de la boca a la mano tus palabras:

árbol, agua, racimos,

zarzamoras,

brezos, arándanos,

el tiempo detenido un instante

sobre piedras secándose,

a la luz de este invierno

para hablar contigo, Claudio,

y rescatarte de la escarcha

o la tristeza

en álamos, murallas

de niñez, de trigo y lluvia.

El tiempo, de tan puro bruñido,

conversado.

XXXII PREMIO DE POESÍA “HILARIO ÁNGEL CALERO”_2014

Título de la obra: *“Grietas y fisuras (Catálogo)”*

Autor: *Vicente Rodríguez Manchado*

GRIETAS y FISURAS

(Catálogo)

(A tiempo de escasez época de inventario)

Nada con nada de la porcelana

puede juntarse

el caminito

roto

que de la casa Chang llevaba al río.

La grieta de la unión

es un desastre para la vasija.

(Luis J. Moreno, “Época de inventario”,

*Balneario Ediciones, 1979,
Valladolid)*

Todos los ángeles,

A escondidas de ti,

Mientras tu ausencia,

Lloran sus propias lágrimas

Ante el espejo roto.

Como un mendigo

Lleva el alma en sus ojos.

Como los campos

Clarísimos de invierno.

Así este corazón.

Dice: de donde

Da la vuelta la hermosa

Desnudez, siempre

Llegan de allí las lágrimas.

Del río. De la noche.

Es su memoria.

El nombre, cada una

De las heridas

Abiertas en sus sílabas,

Es don de mancillados.

El tiempo allí

Era una sucesión

Inacabable

De sílabas y hogueras.

Labios que fueron horas.

Estás perdido.

Si besaste sus labios

Primaverales.

Si renaces de líquenes

Fecundos. Si abandonas.

Cerrar los ojos.

Cerrarlos solamente

Como si al alba

No llegara la luz.

Ni el corazón. Ni el sueño.

Es la tristeza.

Amor, es la tristeza

En cada hora.

No importa si es el río

O el confín de tus labios.

Tu corazón

Aún late en el vuelo

De las cigüeñas.

El agua en el arroyo.

En las lagunas, tú.

El frío hiere

A las últimas horas.

Cuando amanece.

Arrastra limos nuevos

De otra oscuridad.

En el principio

¡Toda la oscuridad

Fue tan hermosa!

Brillaban los silencios.

Espléndidas luciérnagas.

Será mañana.

Cuando callen las sombras.

Cuando las manos

No sostengan ni un beso.

Te marcharás. Te has ido.

¿Cómo alejarse

Indemne de su sombra

Para alcanzar

Una orilla sin fruto?

¡Sus besos! ¡Su mirada!

El corazón.

El corazón herido

Alberga noches

Y estrellas incendiadas.

Cenizas hoy. O gemas.

Su cuerpo, sí,

Su cuerpo es muy hermoso.

¡Cómo negarlo!

No has descubierto aún

Su más callada música.

Te cubriría

La nieve entre mosaicos

Si te alejaras

De aquella evocación

Que hoy el mar susurra.

De la ciudad

Que un día abandonarás

Queda su sombra.

Los sueños bajo el puente.

Las piedras amarillas.

Es el final.

La lluvia entrega lágrimas

En despedida.

Un cuerpo así perdura,

No se olvida en adioses.

VI DÍA INTERNACIONAL DE LA POESÍA DE SEGOVIA_2015

Autor: *Vicente Rodríguez Manchado*

Título de la obra: *“Sonata para violín solo”*

SONATA PARA VIOLÍN SOLO

SONATA PARA VIOLÍN SOLO

...Incluso cuando estoy solo, camino entre los hombres.

(Lêdo Ivo, *Plenilunio*, Vaso Roto ediciones, 2010)

Deserté de los hombres, de su inmisericordia,

Y fui cigüeña. En un mar de hojarasca establecí mi reino

Y junto al agua hallé los restos

De sus vidas. Hojarasca y maleza adornan hoy

Las paredes más nobles de mi albergue.

Las glorias, el precioso don de sus gargantas

Que se fija en el negro

Perfil de símbolos escritos, olvidados,

Son ahora mis sábanas, cortinas

O el juguete espiral de mis polluelos.

Deserté de los hombres. Fui cigüeña.

Sobrevolé las horas más frías de la noche

Sumergida en espacios silenciosos, más allá de los círculos

Que abrigan la ciudad. En los abismos

Claros del horizonte,

He dibujado sendas invisibles para ti, para vosotros.

Y ni siquiera en los anocheceres

Abandoné la voz desnuda de mi nido.

Supe al instante que en aquellas regiones delicadas

Lo inalcanzable borra sus contornos,

Que la luna se aferra a mi batir de alas. Y fui ave.

Supe tejer la red de un escenario breve, fértil,

Urdido en interludios de sol y migraciones blancas.

Recorrí viejas rutas inscritas en mis ojos por un sueño.

Y amé la lentitud, casi el letargo, de los caracoles.

Rocé la magia, el bucle impredecible de las mariposas.

Deserté de los hombres. Fui cigüeña.

Vi sus rostros oscuros sombreados por bolsillos vacíos,

Y abracé la ternura desahuciada.

(Poema Finalista, galardonado con el Primer Premio
en el Certamen Literario *VI DIA INTERNACIONAL
DE LA POESÍA EN SEGOVIA 2015*,
por votación unánime del Jurado y posterior votación
de los demás finalistas, fue presentado
bajo las siguientes claves:
Clave numérica: 21503 - Clave alfabética: CBLPZ)